Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero. . . .	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, martes 31 de Octubre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.120

Lo de Melilla.

Escribimos bajo la impresión de la mayor tristeza á causa de las noticias que transmiten desde Melilla, y la pluma se embota ante el sentimiento que domina al corazón. Lo ocurrido lo saben ya nuestros lectores por lo dicho por la prensa de Barcelona, y solamente el inmenso patriotismo de que nos hallamos poseidos cuantos hemos tenido la glória de nacer en esta tierra de héroes, puede alentarnos y pedir hoy con más energía que nunca un terrible escarmiento para esos infames que, sin razón ni motivo que lo justifique, han hollado el sagrado de la pátria y han derramado la preciosa sangre de nuestros valientisimos soldados que han demostrado una vez más de que son capaces sus alientos ante turbas numerosas, fanatizadas y bárbaras que en nada reparan en su audáz temeridad.

Dispense el lector no hagamos comentarios diciendo en loor de nuestro bravo ejército lo que nos sugiere su último hecho de armas; la nueva ofensa será lavada con creces; ¿quién es capaz de ponerlo en duda? y esa turba de chacales sabrá una vez más lo que merecen cuantos se atreven herir el sentimiento patriótico de un pueblo que todo lo sacrifica en aras de su dignidad y de su decoro.

Hé aquí ahora, lo ocurrido en Melilla según la versión de los telegramas publicados por la prensa de la capital del principado á contar desde el último domingo.

LA JORNADA DEL DIA 27.

¡Una derrota honrosa!

Madrid 28, á las 12'40 mañana.—Confirmase que se ha roto el fuego en las avanzadas.

Dicenme que continúa el fuego.

Aumenta la ansiedad general por la carencia de detalles de lo ocurrido.

En el ministerio de la guerra dan á los periodistas el siguiente telégrama oficial:

«El coronel del regimiento de Africa al ministro de la guerra:

»Melilla 27, á las 11 noche.

»A medio dia comenzaron los trabajos para la construcción de la batería y trincheras delante del fuerte de Camellos, por una compañia de ingenieros, protegida por una sección de tiradores con fusiles Mauser, el batallón cazadores de Cuba y una batería de montaña. Otra compañia de ingenieros, con penados, trabajaban en el reducto; y la tercera compañia con otros penados, protegida por fuerzas de Borbón y Extremadura, seguia la construcción de la línea de trincheras de Rostrogordo á Cabrerizas.

»A las cuatro tarde el enemigo ha roto el fuego contra los nuestros desde sus trincheras, en todo el contorno del campo exterior. El general Margallo estaba en el fuerte de Camellos, y el general Ortega en el de Rostrogordo. Las fuerzas de Camellos consiguieron dominar el fuego del enemigo retirándose con órden.

»En Rostrogordo se reunió todo el regimiento de Extremadura.

»Suspendido el fuego del fuerte de Camellos, el general Margallo regresaba á la plaza, y viendo que las tropas destacadas de Cabrerizas Altas y Rostrogordo no se retiraban á los fuertes, fué á ordenarlo personalmente.

»El fuego ha cesado.

»El general Margallo queda en los fuertes.

»Detalles mañana».

Nada se sabe en detalle, y se extraña especialmente que no se nombre para nada al general Ortega, que estaba ó debía de estar en Rostrogordo.

Madrid 28, á las 12'30 tarde.—A las cinco de la madrugada se ha roto el cable de Melilla.

La noticia parece cierta. El general Echaluce se ha dirigido personalmente á Telégrafos para buscar un medio de comunicar con la plaza.

Madrid 28, á las 12'35 tarde.—El ministro de Estado va á Palacio.

Antes de ver á la reina ha conferenciado detenidamente con el Sr. Sagasta.

El Sr. Moret no oculta la gravedad extremada de la situación.

En el Ministerio de la Guerra se observa un espectáculo desconsolador, pues nadie es capaz de disimular la zozobra que las circunstancias presentes han producido y mantiene.

En todas las dependencias hay gran movimiento.

Son muchos los que encuentran raro que sea el coronel del regimiento de Africa quien suscriba el parte oficial á una hora avanzada de la noche, en que habian de estar en disposición de hacerlo los jefes superiores, sino el propio gobernador de la plaza.

Por fin, en el ministerio dan una nota parcial en el siguiente parte del general Ortega, que, como es sabido, estaba en Rostrogordo. El despacho, puesto en Melilla á las tres de la tarde, dice:

«Acabo de llegar á la plaza.

»Ayer, á las tres y media de la tarde, comenzó el fuego, continuando toda la noche sin interrupción.

»Recibidos refuerzos de la guarnición de la plaza, conseguimos que el enemigo desalojara las trincheras que había construido, desde donde se defendia con encarnizamiento.

»La situación es grave.

«Urgentisimo el envio de grandes refuerzos».

Madrid 28, á las 6'55 noche.—El ministro de Marina ha leido al Sr. Sagasta un telégrama del Sr. Moreu, en el que dice que el «Conde de Venadito» rompió el fuego de cañón á las tres de la tarde, no cesando hasta después de anochecido.

El cañón Hontoria hizo certeros disparos, cogiendo las balas del buque una zona de 1.500 á 2.000 metros.

Los riffeños, que se corrieron por la parte baja del campo, contestaban con temeridad al fuego del «Venadito», consiguiendo poner muchas balas en el casco del buque.

Madrid 28, á las 7 noche.—Con la honda emoción de las noticias de Melilla, la despedida hecha al regimiento de Wad-Rás ha adquirido un carácter sentido y entusiasta, que redoblaba el calor de las aclamaciones y hacía nublar muchos ojos.

A primeras horas de la tarde habia ya millares de personas delante del cuartel de San Francisco el Grande.

Formada la tropa en el patio, ha sido despedida por el ministro de la Guerra, por el general Bermudez Reina y por la reina regente.

El vocerio era continuo, estallando como un terremoto al salir al exterior la cabeza de la columna formada por el regimiento.

En la plaza y en toda la carrera hasta la estación del Mediodía, era imposible dar un paso, marchando el gentio como una sola masa, que ha roto las filas de la tropa, llevando á cada soldado en brazos un grupo apretado.

Sin decaer el entusiasmo, se ha llegado á la estación, que estaba inundada de gente.

No bajarían de diez mil personas las que cubrían andenes y vias.

Las autoridades y gran número de señoras estaban junto á la oficialidad, mientras la tropa se acondicionaba dificilmente en los vagones, que sostenian verdaderos racimos humanos, colgados de las ventanillas y encaramados hasta los techos.

Entre los estruendos de las músicas, de los vivas á España y al ejército y de los aplausos ha partido el tren.

El espectáculo es inolvidable.

Madrid 28, á las 7'25 noche.—El ministro de Marina está desde medio dia dedicado á preparar cuanto depende de su departamento para cooperar al envio de fuerzas y á las operaciones de Africa.

Se ha cursado ya la órden de que la escuadra zarpe de la bahía de Algeciras, para Melilla.

Se ha dispuesto también la marcha apresurada del primer cuerpo de ejército (Madrid), que habia de escalonarse.

Los refuerzos urgentes consisten en los batallones de cazadores de Segorbe y de Tafalla, que se embarcan hoy mismo, y el batallón de Cataluña.

Mañana saldrán de Madrid los regimientos de infantería de Saboya, armado con fusil de repetición, y San Fernando.

Muerte del general Margallo.

Madrid 28, á las 11'45 noche.—Me aseguran que ha muerto el general Margallo.

Está confirmado que el cadáver del general Margallo ha sido llevado á Melilla.

El fuerte de Cabrerizas ha tenido que sostener vivísima lucha, teniendo necesidad de que se le aprivisionara.

El convoy ha podido retirarse luego en buen orden.

En el fuerte hay bastantes heridos.

El general Margallo intentó la salida del fuerte, cercado por el enemigo, antes de que llegasen fuerzas para proteger la operación.

Madrid 29, á las 12'30 madrugada.—El extraordinario de la *Gaceta* inserta primeramente los dos telegramas oficiales del coronel del regimiento de Africa y del general Ortega.

A estos sigue otro parte oficial dando cuenta de la muerte del general Margallo, que murió heróicamente al frente de las tropas en su salida del fuerte de Cabrerizas.

Madrid 29, á las 12'45 madrugada.—A consecuencia de las anteriores noticias, el Gobierno se ha reunido en Consejo para disponer el embarque hoy mismo de tres batallones de cazadores, y de una brigada completa de infantería, y el regimiento de caballería de Santiago.

El ministro de Marina ha mandado alistar el crucero «Alfonso XII».

Las noticias de Melilla alcanzan á la 1'50 de esta tarde.

Sigue incesante el cañoneo contra las posiciones de los riffeños que están envalentonados, á pesar de las numerosas bajas que les hace la metralla.

El enemigo ha renovado el ataque, llegando hasta veinte metros del fuerte de Cabrerizas.

La plaza está incomunicada con los fuertes destacados, pues han sido cortados todos los hilos telefónicos.

La gente del «Venadito» suple al teléfono con el telégrafo marítimo de señales con banderas.

Cádiz 28, á las 3'35 tarde.—Repentinamente ha venido la órden de alistar el «San Agustin» para llevar tropas á Melilla.

El batallón de cazadores de Segorbe ha llegado en tren expreso, y sin entrar en la ciudad ha permanecido en el muelle. A las cuatro de la tarde estaban ya á bordo del «San Agustin», donde se le ha reunido el batallón de Tarifa, que estaba esperando embarque desde primeros de mes.

Acaba de zarpar el vapor.

Apesar de la rapidez con que se ha llevado el embarque, ha causado la noticia honda emoción, pues se dice que marchan principalmente estas tropas para cubrir bajas, que han sido considerables en las fuerzas de Melilla.

Hay verdadera angustia por conocer los detalles de la jornada de ayer.

La ruptura de las hostilidades ha causado aquí sorpresa; pues las últimas noticias directas hacian presagiar un arreglo.

Madrid 29, á las 11'55 mañana.—El general López Dominguez queda nombrado definitivamente general en jefe del ejército de operaciones. Está dispuesto á marchar, esperando solamente las impresiones que le telégrafie el nuevo gobernador de la plaza.

Madrid 29, á la 1'50 tarde.—Según las notas que se dán ahora, las primeras referentes á las bajas, pasan de 30 los muertos y de 100 heridos.

Sobre este punto, las impresiones son desconsoladoras.

La caballería riffeña se ha concentrado en masas enormes en la parte baja del campo, que se presta á sus maniobras.

Junto al rio de Oro han chocado en una carga formidable contra los nuestros, que han tenido que replegarse al fuerte de Cabrerizas.

El mayor número de bajas lo hemos tenido en el regimiento de Cuba, que ha quedado en cuadro.

Entre los muertos está el coronel del regimiento, señor Cano.

Está herido el teniente D. Fernando de Borbón, conde de Caserta, que fué voluntariamente á Melilla.

A las nueve de la mañana de hoy continúa el fuego.

Madrid 29, á las 7'30 noche.—Se han encontrado tres balazos en el cadáver del general Margallo.

El general Ortega tiene atravesada la guerrera en una manga.

El conde del Peñón perdió su caballo.

Entre los muertos hay un capitán, un oficial de administración militar y un sargento.

Las bajas del enemigo son innumerables.

Entre los heridos se encuentran los capitanes Correa y Herrera, y los tenientes Ortiz, Megias, Cabralles, Franco y de Sarto.

Madrid 29, á la 1'55 tarde.—La familia del general Margallo ha reclamado el cadáver.

Será embarcado enseguida, y llegará á Málaga mañana á primera hora.

Madrid 29, á las 2 tarde.—El general Ortega pide que se le manden fuerzas con urgencia.

Ha llegado á Melilla el general Macias, y se ha encargado ya del mando.

La reina regente está muy emocionada por los recientes sucesos.

El señor Moret ha ido á Palacio, conversando largo rato con la reina.

Madrid 29, á las 5'25 tarde.—Se han recibido noticias directas de Melilla, según las cuales la arremetida contra el cuerpo avanzado, el dia 27, la iniciaron 30,000 riffeños.

Al amanecer del 28 atacaron nuevamente á las trincheras y reductos, respondiendo las tropas con fuego graneado.

Los riffeños nos cojieron dos cañones; el regimiento de Extremadura y el batallón disciplinario cargaron con fúria á la bayoneta, rescatando las piezas.

El general Margallo batiase en las avanzadas, y cayó muerto en el acto de un tiro en el occipucio.

Las tropas se retiraron ayer, después de anochecido, llevándose 26 horas sin comer.

Madrid 29, á las 5'45 tarde.—La manifestación que se ha formado en el Salón del Prado, conforme adelanté, ha sido hermosa y ordenada.

Formaba una columna considerable en que iban varias banderas. Se ha dirijido por la Puerta del Sol á la estación del Mediodia á despedir al regimiento de Sabóya, que salía en tren especial.

Se ha puesto especial empeño en no detenerse junto á los ministerios y demás centros oficiales que se encontraban al paso, no oyéndose más gritos que los de ¡Viva España! y ¡Viva el ejército!

La despedida del regimiento de Saboya ha sido sentidisima, habiendo engrosado la manifestación rápidamente en el centro de Madrid. Las aclamaciones han sido delirantes.

Madrid 29, á las 8 noche.—La agitación ha aumentado después de la partida del regimiento de Saboya.

Los restos de la manifestación han corrido por Madrid en grupos sueltos, que al anochecer se han ido concentrando en la calle de Alcalá.

Como ayer, ha acudido la policía á disolverlos, renovándose las cargas y los sablazos.

Un redactor de *El Heraldo* ha arengado á los grupos, que engrosaban rápidamente, aconsejándoles que se disolvieran, haciendo un llamamiento á sus sentimientos patrióticos para que no pudieran, en caso ninguno, achacarles la perturbación del orden público en los solemnes momentos actuales.

Hánse dado vivas al ejército, á España y á *El Heraldo*, y se han retirado efectivamente los grupos.

Pero al poco rato renacian, visiblemente agitados, en la Puerta del Sol.

Madrid 29, á las 10'30 noche.—El gobernador civil no ha descansado en todo el dia, paseando en coche junto á la manifestación del Prado, y de los grupos que se han formado más tarde.

Al saber que habia agitación en la Puerta del Sol, ha aparecido enseguida en su coche.

Ha renovado sus conminaciones enérgicas contra las manifestaciones nocturnas, empezando á oirse protestas que han acabado en un conato de ataque al coche del gobernador, del que ha salido herido el lacayo.

Se toman precauciones, en previsión de que se renueven los desórdenes.

Madrid 29, á las 10'45 noche.—La marcha del regimiento de San Fernando ha quitado el movimiento del centro de Madrid.

Veinte mil personas, cuando menos, se han reunido en la estación y en las afueras, re-

solviéndose todas las emociones del dia en una ovación delirante á nuestros soldados.

Entre los rasgos del pueblo, merece citarse el de cuatro mujeres que se han ofrecido ir á Melilla de cantineras.

Se abre una suscripción nacional para la guerra de Africa.

Madrid 29, á las 7'30 noche.—El fuego de la artillería ha sido el mayor elemento defensivo en las acciones libradas.

El cementerio moro, junto al cerro de Sidi-Guariach, está completamente destruido, y detrás está arrasado el campo de Frajana.

Centenares de granadas cayeron en el campo moro, exterminando á los riffeños en gran número.

Vióse el estallido de una granada, cuyos cascos lanzaron á una altura horrible á un caballo con su jinete.

Tambien está derrumbada la célebre mezquita de Sidi-Guariach.

En una de las cargas decisivas se internaron nuestras tropas en el territorio marroquí, por una de las avenidas de la parte alta, hasta el extremo de que llegaron á no oir los disparos.

Vénse carretas en los últimos límites de las rancherías riffeñas, que llevan hácia el interior mujeres y niños.

Repito que las bajas del enemigo son innumerables. Véseles volar por los aires al estallar las granadas de la artillería gruesa.

Dícese que su osadía ha llegado hasta intentar el abordaje del «Venadito» que se acercaba tanto como podia á la playa, teniendo que rechazarlos con descargas de fusilería.

Se me asegura que no tienen ningún prisionero nuestro.

Retirada de los riffeños.

Madrid 29, á las 7'40 noche.—Al amanecer de hoy ha empezado de nuevo la batalla.

Los relatos vienen truncados.

Los españoles pelean con denuedo.

El «Conde de Venadito» hace un fuego infernal, con las municiones de que le ha provisto el vapor «Reina Mercedes».

Los riffeños comienzan á retroceder.

Han abandonado ya las trincheras que levantaron últimamente enfrente del fuerte de Cabrerizas Altas, desde las cuales nos hicieron tanto daño ayer mañana.

Madrid 29, á las 8 noche.—Se comunica á los periódicos el siguiente despacho del comandante del «Conde de Venadito», traido á Málaga por correo de Melilla:

«10 mañana.

Sin cable. Ratifico que llegó toda la fuerza que condujo el convoy á Cabrerizas Altas, en cuyo fuerte han quedado cinco muertos y treinta heridos, bajas sufridas en las dos salidas hechas por el general Margallo que fué muerto en la segunda y cuyo cadáver está ya en la plaza. El general Ortega ha tomado el mando y solo quedan en el fuerte sus guarniciones, pero está cortada la comunicación telefónica y con la primera fuerza que salga mandaré individuos del buque para establecer comunicación con banderas. Desde ayer por la tarde continuó sin cesar haciendo fuego de cañón indispensable para impedir como hasta ahora el ataque á Camellos y Cabrerizas.

Necesito con urgencia municiones».

Madrid 29, á las 10'5 noche.—El convoy mandado para municionar á los fuertes estuvo comprometidísimo, y á punto de ser copado.

La escolta tuvo que acuchillar al enjambre de riffeños á bayonetazos, que hicieron una carnicería.

Continúa el fuego.

Las últimas noticias directas son de que continúa el fuego.

Los corresponsales de los periódicos están incomunicados en el fuerte de Cabrerizas.

No hay manera de establecer categorías entre los que hacen fuego. Todas las armas rivalizan, no solamente en valor sino en pericia.

La artillería de la plaza ha hecho disparos certeros, pero acaso más aún, la de montaña, dirigida especialmente contra las obras volantes en que se resguardaba el enemigo. Son pocos los proyectiles que no han sido colocados en las trincheras.

Los tiradores armados con el Mauser han hecho maravillas. Hay que deplorar dos bajas en la sección.

Madrid 29, á las 10'10 noche.—La carga dada por los cazadores de Cuba en el exterior del fuerte de Cabrerizas bajas, fué brillantísima aunque desgraciadamente costó la vida de muchos hombres. La situación, solamente el arrojo indomable de aquellos valientes podia salvarla.

El abanderado de Extremadura Sr. Rivera se encontró en lo más récio de la acción, mandando el grupo de soldados que recuperó los dos cañones.

Se han armado los paisanos de la plaza con Remingtons. Sesenta de ellos forman una guerrilla.

Madrid 29, á las 10'30 noche.—Algunas horas antes de morir el general Margallo recibió una carta de Madrid.

Su ayudante ha dicho que «el general salió para que le mataran».

Se ocultó la muerte del general á los soldados hasta que se hubo conseguido rechazar por completo al enemigo.

Adquiere insistencia cada vez mayor la noticia de que el general Martínez Campos va á encargarse de dirigir las operaciones de Africa.

Los cazadores de Tarifa.

Cádiz 28, á las 7'15 noche.—En el batallón de cazadores de Tarifa estaban ya tan agenos á la marcha, que habían instalado un gimnasio en su cuartel.

Esta mañana recibieron la órden de partida al dia siguiente.

La sorpresa ha sido mayor, cuando dos horas despues, á rajatabla han tenido que embarcarse sin comer el rancho.

En el muelle ha habido escenas magníficas de fraternidad y patriotismo. Las gentes del pueblo especialmente agasajaban á los soldados á quienes daban tabaco, vino y dinero.

Muchísimas mujeres lloraban, y los mismos jefes del batallón disimulaban á duras penas su emoción.

Cádiz 29, á las 6'10 tarde.—Jamás se ha visto entusiasmo como el de ahora.

Para despedir al regimiento de Pavía, han bajado al muelle el Ayuntamiento en masa, y todo Cádiz: industriales, publicistas, estudiantes, periodistas, todas las clases sociales, abundando las señoras, y más aún la gente del pueblo.

Resonaban incesantes los vivas á España, al regimiento de Pavía, al ejército.

La despedida ha sido conmovedora.

Todos los buques de la bahía estaban empavesados.

Mareaba á la vista y ensordecia los oidos la riqueza de colores, y la confusión de ruidos; los millares de banderas, las velas que corrian en todas direcciones, hasta formar cortejo al buque que marcha; las músicas, los silbatos de los vapores; un conjunto imposible de pintar.

Por miles se cuentan las embarcaciones de todas categorías que han escoltado al «Baldomero Iglesias».

El paseo de la tropa por la población en dirección al muelle es indescriptible.

LA BATALLA DEL 27.

Las bajas.

Málaga 29, á las 8'30 mañana.—Se rompió el fuego á primera hora de la tarde del 27 y duró, nutridísimo, toda la tarde y toda la noche.

Los moros sufrieron innumerables bajas. Las de los españoles fueron relativamente escasas.

Hay que deplorar la pérdida de varios oficiales.

El espíritu de la guarnición es levantadísimo. En medio de las privaciones del cansancio y de las balas riffeñas, nuestros soldados no desean mas que vengar á los compañeros que cayeron, expresándose con un ardimiento que consuela y alienta.

La artillería gruesa que está cañoneando las posiciones riffeñas, ha dejado arrasado casi todos los poblados de las kábilas.

Los cañones de grueso calibre Verdes-Montenegro, pudieron enfilar á la columna de los asaltantes, en la que los proyectiles abrian boquetes enormes.

Comó murio el genenal.

Málaga 29 á las 8'35 mañana.—Se ha confirmado la muerte del general Margallo.

Salía á las avanzadas enfrente de la columna, que custodiaba un convoy para los fuertes cuando cayó en una emboscada que le habían preparado los riffeños, disimulados en los repliegues del terreno, y tapados con sus jaiques grises.

En un momento se le echó encima un enjambre de riffeños, que le dió el tiempo preciso para refugiarse en el fuerte de Cabrerizas Bajas.

Intentó más tarde una nueva salida, y entonces fué una de las primeras víctimas muriendo instantáneamente de un certero balazo.

El general Margallo murió el 28 por la mañana.

La primera salida, desbaratada por la emboscada de los riffeños, fué por la tarde del 27; y entonces el enemigo concentraba ya los tiros en el general, á quien mataron el caballo, teniendo que refugiarse en el fuerte.

Hubo varias cargas á la bayoneta, haciendo retroceder á los riffeños por tres veces consecutivas.

La muerte.

El general se encontró cercado por el enemigo numerosísimo, y entonces dió una voz de «Hay que morir para salvar el honor».

Instantáneamente, dos balazos le dejaron cadáver.

Los soldados, acometidos por todas partes, daban bayonetazos como leones, al grito de «¡Viva España!»

Cada hombre valía por cien.

Los moros llegaban á abrazarse á la boca de los cañones.

Los disciplinarios, especialmente empapados en sangre riffeña cargaban con un brío indescriptible.

Por un momento se temió que la superioridad numérica del enemigo hiciese inútiles los sobrehumanos esfuerzos de nuestras tropas, y lograse aislarlas del cadáver del general.

Pero un último y decidido empuje logró hacer un claro y dar tiempo para retirar la sagrada reliquia.

Se han encontrado en el cadáver del general Margallo tres balazos en las sienes, cuello y pecho.

El cadáver ha sido expuesto en el mismo sitio donde dió un banquete á los primeros corresponsales de Madrid y de provincias que llegaron á la plaza.

Málaga 29, á las 8'50 mañana.—Por un instante cayeron más de 20,000 riffeños en una furiosa carga sobre nuestras tropas.

El alúd era tan formidable, que, solo con su masa, arrollaba cuanto tenía al paso; mucho mas á una tropa quince ó veinte veces inferior en número.

El combate fué reñidísimo.

La columna maciza del enemigo se rehacia á cada instante de las bajas que á quema ropa le hacian, las descargas y los botes de metralla de los nuestros.

En el combate desigual, llegaron los marroquíes á apoderarse de dos cañones de montaña de los nuestros, que dispararon hasta el último instante.

Entonces se levantó tal clamoreo entre las tropas que se concentraron en el centro de nuestra línea, que al toque de ataque se lanzaron contra la morisma, y rescataron los dos cañones.

Componian esta columna de ataque, fuerzas de Cuba, de Extremadura, de Borbón y del batallón disciplinario.

La matanza de riffeños fué enorme.

El valor de las tropas es superior á toda ponderación.

Los rasgos heróicos, los episodios sublimes se cuentan por docenas, no ya de toda la fuerza, sino individual, pues cada soldado luchaba envuelto en grupos de enemigos.

En estos rasgos de bravura no se pueden hacer distinciones, ni entre los diferentes cuerpos, ni comparándoles con el enemigo. La tenacidad y la temeridad de los riffeños han sido insuperables.

No retrocedian un paso, teniendo que avanzar nuestras tropas entre cadáveres.

Los dos cañones rescatados, no fueron abandonados por uno solo de los riffeños que los custodiaban, que murieron aplastados á culatazos y sangrados á bayonetazos sobre las mismas cureñas.

He visto á la familia del general Margallo, que está sumida en el duelo más desgarrador.

La hija del general está como loca de dolor, pues á un tiempo le han matado el padre y le han herido á su novio, á quien esperaba para casarse el miércoles.

Es el jóven teniente de artillería, señor de Salto, procedente del regimiento acantonado en Málaga.

Está tambien herido un sobrino del general, de quien era ayundante de campo, y á cuyo lado estaba cuando sucedió la tremenda catástrofe.

Málaga 29, á las 7'10 mañana.—Es indescriptible el frenesí con que Málaga entera ha despedido al batallón de cazadores de Cataluña, al embarcarse para Melilla.

La ovacion ha sido continuada y delirante.

A cada instante surgían del pueblo voces que con toda la fuerza de los pulmones decian: «¡A vengar á España! ¡á salvar nuestro henor! ¡á cobrarnos la sangre española vilmente derramada!»

Paris 29, á las 8'35 noche.—Los *Débats*, trata de la campaña de los españoles en Marruecos.

Ensalza la valentía de las tropas, que, á no dudar darán una lección ejemplar á las kábilas.

Prevé una sobrexcitación extraordinaria en los ánimos de un pueblo tan orgulloso de sus glorias como difícil de humillar.

No obstante cree que se ha dado al caso una gravedad que realmente no tiene, y que se habrian podido rectificar las exageraciones desde el primer dia.

Es de parecer que el ministro de la Guerra no debe ir á Melilla, pues no está indicado el representante del ejército español para tomar el mando de tropas que protejan la construcción de un fuerte, y ametrallan á kábilas salvajes.

Por último, insinua que en caso de que se declare la guerra á Marruecos, podrían intervenir otras potencias.

Nuevos pormenores.

Madrid 30 (á la 1 madrugada).—Como prueba del denuedo de nuestras tropas, se dice que se apoderaron de muchas armas blancas que llevaban los moros.

Al regresar á Melilla el batallón cazadores de Cuba fué objeto de una entusiasta ovación.

En la plaza hay 70 paisanos armados con fusiles Remington.

Se han portado muy bien las baterías que salieron de Barcelona. Se ha distinguido sobremanera el capitán Ripoll que á 600 metros ametralló horriblemente á los moros. El aduar de Frajana donde se celebraba la famosa féria ha sido arrasado.

Madrid 30, á las 3'29 madrugada.—Hoy el general Macías dirá al Gobierno cuál es la situación exacta en Melilla y su campo, lo que conviene hacer y los refuerzos que se necesitan.

Para cuando se reciban estas noticias, están citados los ministros en Consejo.

Según los últimos detalles conocidos, nuestras tropas se batieron con una bizarría extraordinaria, causando verdaderos extragos al enemigo, que luchaba á cuerpo descubierto.

Sin embargo, por la inferioridad del número, nuestras fuerzas se ven obligadas á abandonar de noche las posiciones que ocupan de dia é inmediatamente se posesionan de ellas los moros. Por ello urgen refuerzos.

El coronel del regimiento de Cuba señor Cano, parece que no murió pero está herido.

Según la *Correspondencia de España*, los muertos en la acción de Melilla fueron los siguientes: general García Margallo, teniente señor Mejía, un soldado, un paisano y un carrero del convoy. Los heridos fueron el conde del Peñón, leve; el coronel don Buenaventura Cano, los capitanes Herrera é Ivo Correa, los tenientes Cabrelles, García, Ortiz, Serrano, Santos y Romero, el sargento Luna y los soldados Vicente Riaño, Antonio Sanchez Ramos, Antonio Cruz Villegas, José Aguayo, Antonio Gimenez, Antonio Sario Martín, Francisco Rodriguez Solá, Fulgencio Perez Carrasco, José Serrano, disciplinario, Faustino Asención, Manuel Gil, Guillermo Heredia y Salvador Marin.

Madrid 30, á las 8'45 mañana.—Hoy saldrán para Melilla los regimientos de Cuenca y de Covadonga.

Deben haber ya en Melilla 8.000 soldados.

De nuevo está interrumpido el cable.

Noticias locales y generales

En nuestro deseo de complacer á várias personas que noslo han pedido, hemos puesto á la venta al precio de 25 céntimos de peseta, unos cuantos ejemplares del Plano de Melilla que hemos regalado á nuestros abonados.

—La Comisión provincial ha informado favorablemente la autorización solicitada por el Ayuntamiento de Gualta para vender en pública subasta sesenta y siete plàtanos del camino vecinal que de aquel pueblo dirije à Torroella de Montgrí.

—Ha sido aprobado por la Comisión provincial el proyecto de nuevo cementerio de Vallcanera.

—Por la Comisión provincial se ha informado señor al Gobernador procede desestimar el recurso interpuesto por D. Nemesio de Cabrera contra un acuerdo del Ayuntamiento de La Bisbal que autoriza al Sr. Roig la construcción de una fábrica de curtidos ó tenería en la calle del Hospital de aquella villa.

Tambien ha informado al Sr. Gobernador no procede suscitar la competencia al Juzgado de primera instancia de La Bisbal solicitada por D. José Cantó y Badia, ex-Alcalde de Castell de Ampurdá, en las diligencias que se le instruyen por supuestas infracciones electorales.

—La *Gaceta* del 27 del actual anuncia para el 3 de Noviembre próximo, los ejercicios de oposición á plazas vacantes de médicos supernumerarios de baños y establecimientos de aguas minero medicinales.

—El seis del próximo mes se celebrará en este Gobierno como tenemos dicho, la

subasta de la conducción del correo de Ripoll á Puigcerdá.

—Ha sido declarado cesante el Inspector D. Francisco Florenza que durante muchos años ha venido con celo y actividad desempeñando el cargo.

El oficial de este Gobierno civil D. José Gayete, ha sido trasladado á prestar sus servicios á Barcelona.

Sentimos de todas veras el traslado de nuestro antiguo amigo.

—A las once de la noche del 28 del corriente,se declaró un incendio en el café de D. Luis Moyano sito en la calle Mayor de La Junquera. A las tres de la mañana pudo dominarse salvándose cuanto habia en el primer piso del edificio y dos cajas de petróleo. Del sitio que ocupaba el café na da pudo salvarse.

—El oficial del Gobierno señor Carcavilla ha sido trasladado á la Coruña: sentimos de todas veras esta medida.

—En la noche del 28 fué robada la tienda de géneros de D.ª Rita Casadevall en la calle de Minali: los ladrones penetraron por un boquete que abrieron frente á la puerta de entrada: lleváronse varias piezas de tegidos y puntilla, sin que pueda precisarse la importancia del robo aún, ni si han sido cogidos los cacos.

—En Logroño se encontró unos dias hace debajo de un asiento de 3.ª clase del tren correo del Norte, un envoltorio conteniendo dinamita.

Dícese que el envoltorio lo dejó en el tren un individuo que se habia apeado en Miranda de Ebro. En este tren iba un hijo del general Martinez Campos.

—A las 12 y media de la mañana del sábado último, fué detenido por el portero de la estación de carga del ferro carril de Francia un sugeto llamado Jaime Coll, que se habia apoderado de una caja de madera cerrada con llave la que, según su dueño, contenia de 10 á 15 pesetas en calderilla.

—D. Pedro Hernandez Orrios y D. Pablo Andreu, han sido nombrados oficiales de este Gobierno Civil, en sustitución de los Sres. Gayete y Carcavilla.

Escusado es digamos lo sinceramente que felicitamos á nuestro amigo Sr. Hernandez por su merecido ascenso.

—En una dehesa término de Vilches, el guardia la emprendió dias pasados á tiros con dos individuos que estaban cogiendo bellotas.

Uno de ellos consiguió escapar á pesar de los tres disparos que el guarda le hizo, no siendo tan afortunado el otro, que quedó cadáver de un balazo.

El guarda ha sido detenido.

—Es indudable la impresión que en esta ciudad ha producido el glorioso des calabro sufrido en Melilla. El sábado circuló por el teatro, durante la función, un rumor extraño que no pudimos comprobar, pero cuya insistencia llevó la alarma al ánimo de cuantos presenciábamos la representación, sostenido y fundado por los términos en que estaban redactados los últimos telégramas que dimos en nuestra edición del domingo.

¡Triste realidad la que vino á justificar el rumor y la alarma! Desde el domingo por la mañana no se habla de otra cosa que del heróico sacrificio de nuestros soldados en aras de la honra de la pátria, siendo unánime ¿como nó? el deseo de que, cueste lo que cueste, España lave con sangre el villano proceder de las kábilas riffeñas.

Por razones fáciles de comprender se aplazó para mañana la manifestación proyectada por nuestros entusiastas escolares, á la cual quisiéramos ver asociados á los elementos todos de la capital,hoy con más razón que nunca, ya que la indignacion aviva esa pasión noble y santa que se llama patriotismo y de la cua! Gerona es un ejemplar en la historia de todos los tiempos.

Y de que el ánimo de nuestro pueblo no decae, antes se crece con la contrariedad, está en el entusiasmo con que vitoreó á la pátria y al ejército al tocar la música de Guipúzcoa delante de la Casa Capitular el pasodoble Cádiz en la tarde de anteayer, pasodoble que tuvo que repetirse en medio de los aplausos de la concurrencia que prorrumpió en vivas á España y á nuestros soldados, mayormente cuando el ilustre General Salcedo ordenó que se complaciera al auditorio, recibiendo plácemes y muestras de afecto y consideración.

La ansiedad es grande por conocer detalles,y estamos seguros de que,haya ocurrido lo que ocurrido haya, España ha de volver por su honra mancillada en breve, porque para ello sobra corazón á sus hijos y no habrá uno que no lleve á esa obra santa y reparadora su óbolo y cuanto sea necesario, por lo mismo que su enseña fué siempre «antes morir que deshonrados.»

—En la madrugada de ayer falleció don Narciso Quintana, padre político de nuestro particular amigo el conocido profesor de música D. Pedro Martir Valentí.

Nos asociamos al justo dolor que embarga á la familia del finado por tan sensible pérdida, reinterándole nuestro más sentido pésame.

—En breve comenzarán las obras de ampliación de la Universidad de Santiago, subastadas en 830.00 pesetas.

—El último sábado debutó la compañía de ópera en el Principal con *Los Amantes de Teruel*.

El domingo ejecutó *Lucrecia*,siendo numeroso el público que acudió á ambas audiciones.

La interpretación de una y otra obra dejó algo que desear debido, indudablemente, al cansancio de los artistas y á la falta de tiempo para haberlas ensayado convenientemente. Apesar de ello, el público aplaudió algunas escenas,especialmente el terceto del tercer acto de *Lucrecia* que sacaron muy ajustado la tiple señora Gay, el bajo señor Meroles y el tenor señor Español.

Por supuesto, la Empresa no debe estar descontenta, pues el coliseo se vé ocupado por numerosa y distinguida concurrencia.

—Como tenemos indicado,mañana á las dos y media de la tarde la Asociación Literaria celebrará en el salon de espectáculos del Teatro principal, la solemne distribución de premios á los poetas laureados, siendo el punto de reunión de las Autoridades y corporaciones invitadas, el Salón del Consistorio del Ayuntamiento.

Agradecemos la atenta invitación que se nos ha remitido.

—En la casa que ocupa la Administración de Correos, nuestro amigo Mr. León Audonard, del Colegio Estomatológico de Francia y del Real Colegio de Medicina de San Carlos, de Madrid, ha abierto al público un gabinete de operaciones de la boca montado según los últimos adelantos actuales.

Recordamos á los pacientes, sobre todo en el caso de tener que acudir á estracciones, que practica sin dolor, por un nuevo procedimiento.

—Ayer tarde se echó sobre la escasa corriente del Oñar, una criada que está al servicio de una vendedora de castañas; resulta ser la misma que hace unos dias hizo lo própio. Fué conducida al Hospital.

—Están señalados para hoy los siguientes pagos por Tesorería: á D. Juan Cama, 112'86 pesetas; á D. Alfredo Duarte, 714'23; á D. José Daunis, 1.204'37 y á D. Félio Gonzalez, 222'08 pesetas.

—Ayer por la mañana, como estaba anunciado, se verificó en el salón de des canso del teatro principal la distribución de premios á los alumnos de las escuelas municipales: amenizó el acto la brillante banda de Guipúzcoa.

LO QUE DICE EL SEÑOR CÁNOVAS.

Hé aquí el interesante telégrama que publicó ayer nuestro ilustrado colega *El Noticiero Universal:*

Madrid 28, 11'30 noche.

Como en todas las ocasiones solemnes, el parecer del señor Cánovas sobre los actuales acontecimientos es consultado como norma de la conducta que debe seguirse.

Véase lo que el insigne estadista ha expresado esta noche ante importantes personajes políticos y periodistas.

—«Me afirmo en sostener que el Gobierno ha cometido una grave imprevisión empezando las obras del fuerte de Aguariach sin reunir los elementos necesarios para repeler las agresiones de las kábilas, que se sabía se opondrían enérgicamente á semejante empresa nuestra.

Como el asunto es una verdadera cuestión nacional y más ha de serlo por las proporciones que toma, mis amigos y yo ayudaremos al Gobierno como sepamos y podamos y sea preciso.

Al dia siguiente de la agresión del 2 que tan dolorosa nos fué á todos los españoles, debieron los fuertes de Melilla cañonear y destrozar los caseríos y arboledas en que se refugiaban los riffeños.

El Gobierno ha perdido el tiempo lastimosamente. Ha dicho que el Gobierno preparaba grandes elementos de güerra al mismo tiempo que colocaba la cuestión en mal terreno con sus pasividades y tardanzas.

Hubiera sido fácil y ejemplar un castigo pronto; y se ha dado lugar á que los autores de las mutilaciones de los cadáveres de nuestros soldados, se reunieran insolentemente en las férias de sus poblados á la vista de nuestros camaradas muertos.

Se ha parlamentado con el bajá, y el bajá nada era ni podia significar á nuestros ojos.

El contratiempo de ayer es una desgracia que nos impone el deber y nos obliga á un esfuerzo para lavar con sangre el ultraje al honor nacional.

Algunos temen que puedan sobrevenir complicaciones internacionales. Yo no lo creo así, pero aunque surgieran—que no surgirán—no ha de ser este temor el que nos detenga. Lo primero es lo primero.»

TEATRO PRINCIPAL.

COMPAÑIA DE ÓPERA.

Función para hoy 31 Octubre de 1893.

Se pondrá en escena la ópera en cuatro actos titulada:

RIGOLETTO.

Entrada puerta principal, 1 peseta.

Entrada al paraiso, 0'75 céntimos.

A las ocho y media.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

San Quintin, mártir.

CUARENTA HORAS

En la Iglesia de las Siervas de San José.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa LA NEOTAFIA, *Cort Real, 18.*

Dia 28.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.

Muertos.—Susana Homs, 11 meses.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

NUESTROS SALVADORES.

Los moros han realizado una infame agresión, y el país entero reconoce la necesidad imperiosa de castigarla con mano fuerte. Nadie pone en duda nuestro derecho; toda discusión sobre este punto resultaría ridícula, pero...

Hay que conocer la opinión de las personas sérias; hay que ir casa por casa molestando á honrados cabezas de familia para que lo dejen todo y emitan su opinión acerca del asunto.

—¿Está don Emeterio?

—Sí, señor; se está mudando.

—Pues dígale usted que salga.

—¿Ha de salir en paños menores?

—No importa; dígale usted que se presente tal como esté. La cosa es muy urgente.

Don Emeterio recibe el recado y se emociona.

—¿Quién me llama?—pregunta sorprendido, apareciendo en escena medio oculto bajo un gaban.

—Soy yo, caballero. Soy un investigador de todo lo recóndito.

—Pero ¿qué quiere usted?

—Quiero conocer su autorizada opinión sobre los sucesos de Melilla.

Don Emeterio se sienta algo más tranquilo y procura taparse las piernas con los faldones del gaban. Sólo entonces ha podido notar el visitante que aquel hombre superior no tiene puestos los pantalones.

—Dispense usted el desaliño de mi traje—dice D. Emeterio.—Me pilla usted en calzoncillos.

—Ante la gravedad de los acontecimientos, la cuestión de indumentaria es harto baladí é insignificante. La opinión de usted es lo que necesito.

—El caso es que ignoraba esta visita y no me he preparado convenientemente.

—No importa; ideas, ideas generales es lo que busco. Concretemos los hechos: ¿Qué opina usted sobre Melilla?

—¿Hácia dónde cae eso?

—Hácia Africa.

—Africa, Africa... ¡ah, sí! estaba tras cordado... Pues yo opino que eso de los moros es una *barbaridaz.*

—Perfectamente. Ya tenemos una idea luminosa. Permítame usted que la apunte. ¿Cree usted que estamos en el caso de castigar la agresión con la fuerza de las armas?...

—¿Qué agresión?

—La de las hordas salvajes del Riff.

—¡Ah! Sí, señor; hay que castigarlas.

—¡Bravo! Otra idea. ¿Y no cree usted que habrá quién se oponga á nuestro justísimo deseo?

—Por mi parte y por la de todas las personas de mi casa, no ha de haber inconveniente.

—Me refiero á Inglaterra, á Francia...

—Puede que no vaya usted descaminado. Francia é Inglaterra son dos naciones...

—¡Qué im portante observacion! Voy á apuntarla, con el permiso de usted.

Don Emeterio se siente orgulloso y feliz. Halagado por las frases de su interlocutor, echa en olvido que está á medio vestir y comienza á pasear por la estancia, mostrando sus desnudeces y un punto del tamaño de dos pesetas que aparece en uno de sus calcetines.

—No solo Francia é Inglaterra pueden oponerse á la realización provechosa, *si que también* conveniente, de nuestra venganza—dice don Emeterio accionando como quien presenta una proposición incidental en la Económica Matritense.—Hay que dirigir la vista á Portugal, señor hoy del mundo; Portugal, por la posición topográfica que ocupa, está más interesado que nadie en que el riffeño prospere. Lo ha dicho un pensador profundo: «Las naciones hoy tienden á ensancharse.»

—Ruego á usted que no precipite la oración, porque no tengo tiempo de ir apuntando.

—Hablaré con más lentitud. Decía que el riffeño, hombre feroz y sanguinario, merece el codigno castigo... *Codigno*, fíjese usted bien.

—¿Con jota?

—No; con g sencilla.

En aquel momento la criada interrumpe las importantes declaraciones del personaje, preguntando desde la puerta:

—Dice la señora si viene usted á almorzar *¿ú qué?*

El visitante se levanta diciendo:

—Por mí no se moleste usted. Yo ya tengo cuanto deseaba. Las declaraciones son importantísimas... Abur, señor don Emeterio. El país mañana le dará á usted gracias por haberle sacado de una duda horrenda. ¿Qué sería de España si no hubiese hombres como usted?

Y don Emeterio penetra solemnemente en el comedor, como quien acaba de salvar al país en calzoncillos.

Luis Taboada.